

son ciencia, tecnología y ambiente, mercados y comercialización, nutrición y salud, y agricultura, biotecnología y sostenibilidad. De igual manera, se dio el espacio para asistir al Congreso mundial de oleoquímica WCO2004, donde importantes representantes de esta industria explicaron las nuevas tecnologías asociadas.

Uno de los miembros de la misión técnica fue la Directora de Mercadeo de Fedepalma, Diana Cárdenas Fonthal, para quien fue enriquecedora la oportunidad de establecer contacto con todas las cabezas de mercadeo de diferentes asociaciones a lo largo de la cadena de palma de aceite en

Malasia, como MPOPC, MPOB, MPOA, PORAM y MEOMA.

Entre los objetivos de Cárdenas se encontraba el de conocer el enfoque que le dan los principales cultivos y empresas palmeras asiáticas a sus esfuerzos de mercadeo, los principales mercados que han encontrado y cómo han superado las barreras que han aparecido en cada uno de ellos. Por eso, hizo una especie de inmersión en el MPOPC durante una semana, en la cual conoció de cerca las actividades que desarrolla esa entidad promotora de los productos de la palma de aceite en Malasia y en el mundo entero.

## Así anda el biodiésel en Malasia

**C**uando los precios del aceite de palma caen en los mercados internacionales, el interés por encontrarle nuevos usos aumenta. En efecto, eso sucedió entre 1999-2001 en Malasia, cuando el gobierno revivió el proyecto liderado por el Porim que había permanecido en el olvido hasta entonces para producir biocombustible a partir de ese insumo, con el apoyo de la petrolera Petronas.

Fue justamente 2001 -y ahora liderada por el MPOB- el año en el que se dio un gran paso hacia la consolidación de la idea. Malasia obtuvo su patente para producir biodiésel que puede ser usado en bajas temperaturas, por lo que tendría una amplia aceptación en Europa del norte, donde el invierno es muy pronunciado y el aceite de palma se solidifica.

Así que el gobierno de Malasia está interesado en el tema de biocombustibles y hoy ya en ese país se está analizando el comportamiento de mezclas de diésel de petróleo con 5 y 10% de oleína de palma (mezclas llamadas B5 y B10 respectivamente).

Inclusive se tiene un fondo organizado para cubrir los sobrecostos que puede tener la mezcla, el cual cuenta con cerca de 53 millones de dólares.

Los palmeros colombianos que visitaron las instalaciones del MPOB estuvieron acompañados por Jaime Augusto Torres Novoa, del Instituto Colombiano del Petróleo, y por Luis Alfonso Coronado

Arango, asesor del Ministerio de Minas y Energía, quienes pudieron conocer de cerca el tema.

Para el presidente ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, este hecho representa el comienzo de la concreción de acciones con miras a desarrollar el proyecto entre los sectores público y privado, en el que se involucren gremios, universidades, investigadores, etc. "La conjunción de esfuerzos - con el liderazgo de entidades como Cenipalma y el Instituto Colombiano del Petróleo, por ejemplo-, es la única vía para materializar esta idea de manera exitosa", dijo.

Agregó que en el país es importante analizar con interés el proyecto de biocombustibles, porque podría representar absorción de volúmenes importantes de aceite de palma. "Pero el proyecto no está maduro. Colombia tiene que seguir estructurando actividades que nos permitan avanzar en su consolidación para pronto tener caracterizadas, homologadas y con norma técnica las diferentes alternativas de biocombustibles de palma de aceite y viabilizar su uso en diferentes nichos".

De la visita al MPOB, Mesa Dishington explicó que se está estudiando la posibilidad de montar en Colombia una planta piloto de biodiésel con la tecnología que ha venido desarrollando Malasia para aceite de palma, de manera que contribuya al avance de las investigaciones que diferentes centros y universidades han venido llevando a cabo desde hace años" 